

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

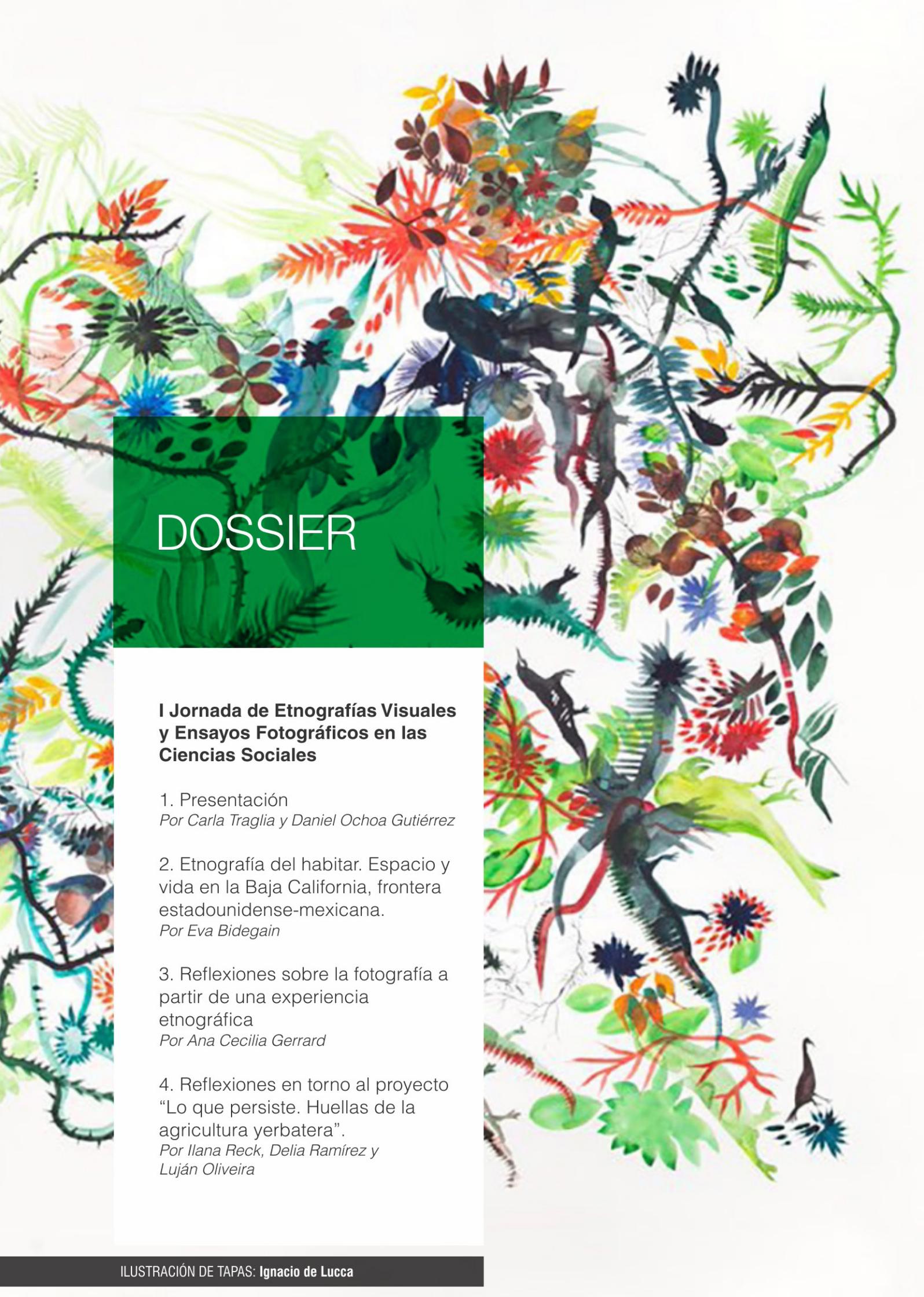
FHyCS-UNaM

Nº8 Enero-Julio 2017



► www.larivada.com.ar





DOSSIER

I Jornada de Etnografías Visuales y Ensayos Fotográficos en las Ciencias Sociales

1. Presentación

Por Carla Traglia y Daniel Ochoa Gutiérrez

2. Etnografía del habitar. Espacio y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana.

Por Eva Bidegain

3. Reflexiones sobre la fotografía a partir de una experiencia etnográfica

Por Ana Cecilia Gerrard

4. Reflexiones en torno al proyecto “Lo que persiste. Huellas de la agricultura yerbatera”.

*Por Ilana Reck, Delia Ramírez y
Luján Oliveira*

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Mgter. Rubén Zamboni

Secretario de Investigación y Posgrado: Cristian Garrido

Director: Roberto Carlos Abinzano (Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Comité Editor

- Héctor Eduardo Jaquet (Coordinador-Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Esther Lucía Schvorer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Juana Elisabet Sánchez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

Consejo de Redacción

- Laura A. Kostlin (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Claudia Domínguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carla Traglia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Coordinador Sección En Foco

Sandra Nicosia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Apoyo técnico

Federico Ramírez Domíñiko

Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich
Diego Pozzi

Diseño Web

Pedro Insfran

Web Master

Santiago Peralta

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.

Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Ignacio de Lucca
www.boladenieve.org.ar/
artista/11772/de-lucca-ignacio

Reflexiones sobre la fotografía a partir de una experiencia etnográfica

Photographing the Vigil: reflections from an ethnographic experience

Ana Cecilia Gerrard*

Ingresado: 06/06/17 // Evaluado: 07/06/17 // Aprobado: 08/06/17

Resumen

En esta presentación buscamos describir una experiencia etnográfica para reflexionar en torno al soporte fotográfico utilizado en el marco de nuestra participación junto al pueblo selknam en la “tradicional” Vigilia de Malvinas en Río Grande (Tierra del Fuego), instituida por el “Centro de Veteranos de Guerra Malvinas Argentinas”.

Palabras claves: Fotografía, Etnografía, Pueblo Selknam, Vigilia de Malvinas

Abstract

In this presentation I seek to describe an ethnographic experience with the Selknam people, to reflect on the photographic support used during my participation with them in the "traditional" Vigil of Malvinas in Rio Grande (Tierra del Fuego), instituted by "Malvinas Argentinas War Veterans Center".

Key words: Photography, Ethnography, Selknam people, Malvinas Vigil



um
Universidad Nacional de Misiones



Universidad Nacional de Misiones

Ana Cecilia Gerrard

**Licenciada en Antropología Social. Estudiante PPAS-UNaM. Becaria doctoral CADIC- CONICET/ ICSE-UNTDF. Correo electrónico: cgerrard@untdf.edu.ar.*

Cómo citar este artículo:

Gerrard, Ana Cecilia (2017). Reflexiones sobre la fotografía a partir de una experiencia etnográfica. Revista La Rivada 5 (8), 61-71.
<http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-8-julio-2017/dossier/139-reflexiones-sobre-la-fotografia-a-partir-de-una-experiencia-etnografica>



Foto 1: Stand de la “Comunidad Indígena Rafaela Ishton” del pueblo selknam en la “Carpa de la Dignidad”. Río Grande, abril del 2013

Introducción

Desde los inicios de nuestro trabajo de campo en Tierra del Fuego (Argentina), en el año 2013, la fotografía ocupa un lugar fundamental, ya sea por su valor documental, ya sea por su importancia como archivo y, sobre todo, por su potencialidad en el registro etnográfico. La fotografía es, en nuestra experiencia, una herramienta y no un fin en sí mismo; una herramienta que acompaña el registro etnográfico, y muchas veces se convierte en nuestro archivo y el de las personas con quienes trabajamos.

El tomar fotografías no es meramente un recurso testimonial para dejar por sentado que “estuvimos allí”, ni un aderezo intrascendente para adornar un trabajo escrito; se trata de trabajar de otra manera en el campo y de buscar expresar en los resultados la articulación entre el texto y la

imagen. Por supuesto, no planteamos que hayamos llegado a tales resultados, este trabajo es la expresión de esta búsqueda.

La fotografía también puede ser analizada como objeto de estudio desde la antropología de la imagen, si estudiamos las que históricamente fueron erigiendo las representaciones de la alteridad en la región patagónica austral. Los célebres etnógrafos que visitaron Tierra del Fuego fueron eximios fotógrafos. Gracias a Martin Gusinde, conservamos fotografías del ritual selknam del Hain que ya no se practica en la actualidad. Anne Chapman, por su parte, dejó un legado impresionante de fotografías que tomó durante su trabajo de campo entre las décadas de 1960 y 1980. Ambos tenían interés en registrar lo que consideraban “amenazado” o “en peligro de extinción”. Para Gusinde, sus fotografías expresaban el fin de una cultura a causa del avance del frente colonizador; Chapman pretendía retratar a “los últimos selknam”.



UM
Universidad Nacional de Misiones

El territorio de Tierra del Fuego fue erigido sobre la base ideológica de la desaparición de los pueblos indígenas. Esos retratos o imágenes que han sido sucesivamente invocados para sentenciar la desaparición de los pueblos y promover su invisibilización adquieren por supuesto otros sentidos cuando son leídos por los familiares y descendientes de los retratados.

De las fotografías como artefactos sociales, nacen algunas historias y se reconstruyen otras. Podemos conocer el rostro de parientes desconocidos fallecidos hace muchos años, reconstruir la propia historia familiar violentamente arrebatada por el Estado o producir imágenes desde otro lugar.

Las fotografías antiguas evocan recuerdos y suelen ser muy útiles para establecer puentes con el pasado; ayudan a recordar, traen a la memoria acontecimientos, traumas y alegrías. No son estáticas, llevan consigo la vida cotidiana y pueden ser (re) interpretadas de múltiples maneras.

Buscamos argumentar en este artículo que las fotografías aquí presentadas carecerían de sentido sin un relato de los hechos, o podrían invocar sentidos no deseados. La adecuada contextualización de las imágenes puede contribuir a una comprensión de la realidad social experimentada en el trabajo de campo. Por lo tanto, buscamos dotarlas de un significado cercano a tales contextos y, junto al escrito, tornarlas representativas a los fines de encontrar otras vías para comunicar los resultados.

La vigilia en las gramáticas provinciales de alteridad

Desde 1995, todos los años se realiza en la ciudad de Río Grande un gran despliegue para conmemorar a los caídos en la guerra de Malvinas. En vísperas del aniversario del inicio del conflicto

bélico con Inglaterra, la comunidad riograndense se reúne a orillas del mar -en un punto que los sitúa frente a las Islas Malvinas- para esperar la llegada del 2 de abril, cuando se realiza el desfile y distintos homenajes -impuestos por repetición y ritualizados- a los caídos y veteranos de guerra.

Esta conmemoración se convirtió en una verdadera “tradición inventada” en el sentido invocado por Hobsbawm (2001). Se trata de una “tradición” formalmente instituida y fechable que se estableció con gran rapidez. Sus impulsores buscan dar una imagen de “antigüedad”; constituye un conjunto de prácticas de naturaleza ritual y simbólica que pretende inculcar ciertos valores que implican una continuidad con el pasado y una narración particular del mismo que resulta “adecuada” a ciertos sectores, y en la cual se hacen evidentes las disputas en torno al pasado y sus usos.

La ceremonia de la vigilia y el desfile son eventos multitudinarios que demuestran asimismo una fuerte eficacia en términos de cohesión social y proveen de un pasado compartido para la gran mayoría de los actuales fueguinos. En ella participan muchos vecinos con sus familias, las fuerzas armadas y de seguridad, instituciones educativas y colectivos tales como los residentes de diversas provincias del país, extranjeros e incluso los motoqueros con sus motos y ropas de cuero escuchando a Pappo. “Nos une la celeste y blanca”, repetía incesantemente un ex combatiente.

Supimos de este ritual provincial en el 2013, cuando nos encontrábamos haciendo trabajo de campo con el pueblo selknam para la tesis de grado. Se trataba de la primera ceremonia que se realizó luego de que Río Grande fuera declarada como la “Capital Nacional de la Vigilia por Malvinas”. Según el texto del proyecto presentado por los diputados nacionales de la provincia Nérida Belous, Rubén Sciutto y Mariel Calchaqui -todos ellos “venidos y quedados”, es decir, inmigrantes que se asentaron en la isla con posterioridad a la sanción de la Ley de Promoción Industrial de 1972 y permanecen en la isla hace un tiempo “considerable”- la vigilia “tuvo su inicio formal en 1995, pero comenzó, realmente, en 1984. En esa fecha, y con la intención de poblar nuestra Argentina, distintos ex combatientes llegaron con



Universidad Nacional de Misiones

sus familias desde muy diversas provincias, especialmente desde el otro extremo del país”¹. De tal modo, se explicita que la ceremonia fue instituida formalmente poco después de la provincialización de la isla, pero sería anterior y “original”; y que los homenajeados son, al igual que los impulsores de la propuesta, “venidos y quedados” (VyQ) con la intención de “poblar el país”, lo que operó como una suerte de actualización del ideario decimonónico de “desierto” y como una forma de legitimar a los VyQ frente a los “antiguos pobladores” (AP), con quienes disputan los espacios y posiciones de poder político y prestigio.

Determinado sector dentro de esta población migrante detenta las posiciones clave de poder político en un campo en el que la distinción opera por clase social, por antigüedad de residencia y por el lugar de procedencia. Se diferencian de los “antiguos pobladores”, establecidos hacia finales del siglo XIX y primera mitad del XX y de los originarios, que no son considerados “antiguos pobladores” aunque se evoque tal idea en ciertos discursos oficiales que tomaron impulso en tiempos recientes. En Tierra del Fuego, la posición social está fuertemente determinada por el tiempo de residencia, sumado por supuesto al origen étnico y la clase social, lo que explicaría que paradójicamente quienes tienen más generaciones asentadas en la isla (los pueblos indígenas) no sean reconocidos como AP, como lo son los colonos, supuestos “pioneros” del “progreso” fueguino.

Los indígenas ocupaban –y en cierta medida ocupan– un lugar marginal en las narrativas oficiales de la Constitución del Estado provincial a pesar de haber sido fundamentales en la misma. Son muy citados en la literatura antropológica y a menudo son descriptos en ella como exóticos y salvajes, como cazadores-recolectores paleolíticos “extintos”. La sanción de extinción de los selknam en 1973, tras la muerte de Angela Loij y la publicación del artículo de Anne Chapman ese mismo año refiriéndose a la primera como “la última selknam”, legitimó la expropiación de territorios y abrió paso para la representación de una provin-

cia blanca y europea, en la que la existencia de los indígenas era un asunto del pasado.

Lo cierto es que los selknam no “desaparecieron” ni se “extinguieron”, siempre estuvieron ahí, invisibles entre la población regional (Gerrard, 2015). Ante estas supuestas “ausencias”, los inmigrantes radicados con posterioridad a la sanción de la Ley de Promoción Industrial de 1972 utilizaron “lo indígena” como estandarte de la identidad regional (Vidal, 1993; Gerrard, 2015). Estas imágenes se construyeron en gran medida en base a las configuraciones de alteridad elaboradas por los etnógrafos y los arqueólogos, que terminaron posicionando a los indígenas en un lugar exótico y pretérito. Ante la reemergencia de los selknam y los haush a fines de los ’80 y principios de los ’90, cuando el contexto fue propicio y se organizaron como colectivo, la primera reacción por parte de los VyQ y de los AP fue de rechazo. Sin embargo, la lucha que emprendieron los selknam desde entonces los posicionó en un lugar más “aceptable” –aunque siempre ambiguo y nunca del todo legítimo– que les permite, por ejemplo, participar del desfile y tener un espacio dentro de la “Carpa de la Dignidad” de los veteranos de Malvinas donde intentan, con cierta desventaja, hacer visibles sus historias. Entonces, mediante la presencia de algunos de sus representantes, parte del pueblo selknam adhiere y participa en el aniversario de la guerra conmemorando a los caídos en combate y homenajeados a los veteranos de Malvinas.

No pretendemos en este ensayo explicar esta participación en la vigilia ni la vigilia en sí misma, sino reflexionar en torno a las posibilidades que nos brinda la fotografía en estos casos. Para ello, presentaremos la descripción de la ceremonia acompañando el texto con fotografías para pasar a analizar la articulación relato-imagen y los contextos de producción de las últimas.

3. Narrando la tradición

3.a- La “Carpa de la Dignidad” por los caídos y la vigilia

Los preparativos para la vigilia se inician con la instalación de una carpa – “tradicionalmente”

¹ <http://www.ushuaianoticias.com/noticias/leer/rio-grande-busca-ser-la-capital-nacional-de-la-vigilia-9258.html>





Foto 2: Carpa de la Dignidad. Marzo del 2013

ubicada en las inmediaciones del monumento a los héroes de Malvinas- unos 10 días antes del aniversario, que por lo general es montada por los veteranos con la colaboración de vecinos. Frente a la carpa, y con motivo de los 30 años del desembarco de las tropas argentinas en Malvinas, se dispuso un Mirage apuntando hacia las islas, en memoria de cuatro pilotos caídos en combate y dedicado a “todo el pueblo riograndense que cobijó al grupo Avutardas Salvajes”².

Dentro de la carpa se disponen una serie de stands de distintas instituciones que acompañan todos los años el aniversario: la Brigada contra Incendios Forestales, grupos scouts, Bomberos Voluntarios, instituciones educativas y de salud, unidades de la Armada e Infantería, la Base Aeronaval de Río Grande, la Prefectura y Gendarmería. Se dispone asimismo un “santuario” con fotografías y una maqueta del ARA Gral. Belgrano. Entre todos estos stands, colaboramos a fines de marzo del 2013 con el armado del que corresponde a la “Comunidad Rafaela Ishton” del pueblo selknam.

En el año 2013, nuestro aporte se restringió a acompañar lo que suelen hacer en esta fecha: preparar junto a los niños souvenirs de porcela-

na fría en forma de puntas de flecha y miniaturas de máscaras, colaborar con el tríptico, notas y adhesiones y con el cartel del stand y su armado final, que consistía en un biombo con imágenes del Hain, fotografías, máscaras y una mesa con cestos tradicionales. En el stand siempre quedaba alguien para recibir a los vecinos y autoridades que concurrían masivamente. Constantemente, confrontábamos con dudas relativas a la “extinción” o cuestionamientos respecto a la “autenticidad” de las puntas de flecha de porcelana e incluso de las personas y sus testimonios.

La tarde del primero de abril se empieza a sentir el ambiente de vigilia, la tristeza comienza a poblar los rostros de los veteranos y el aroma a locro comunitario que se sirve llegada la noche se esparce rápidamente por el aire mezclado con el perfume del mar en el viento.

La noche del 1 de abril del 2013 había por lo menos 2000 personas. El acto de inauguración de la vigilia empezó a las 22 hs. con el desfile de antorchas, de las cuales portamos una. Éstas se encienden frente a la carpa y se las porta hasta el mar, atravesando el monumento a los caídos. Alrededor de las 23:30 hs., se da inicio al acto formal en el que participan los miembros de todas las FF.AA. con sus banderas de ceremonia, los scouts, los abanderados de escuelas, las autoridades gubernamentales y los veteranos. Tras izar la bandera, se presentan a las autoridades, los discursos de los veteranos, las autoridades eclesiás-

² “Miembros del ‘1º Escuadrón Aeromóvil’ de la Fuerza Aérea Argentina que operó en Río Grande con estos poderosos caza”. En: <http://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2012/03/06/40919-rio-grandecondiciona-el-terreno-del-monumento-de-malvinas>



UM
Universidad Nacional de Mendoza



Foto 3: Miguel Suarez del pueblo selknam portando la wiphala momentos antes de desfilarse. 2 de abril del 2013

ticas y gubernamentales y el tradicional minuto de silencio para homenajear a los caídos. Esta celebración provoca fuertes emociones, y ese año finalizó con los disparos de armas de fuego hacia el mar por parte de las fuerzas de Infantería.

3.b- Desfilando por la Av. Héroes de Malvinas.

“La mañana del 2 de Abril se desarrolló en Río Grande el desfile en conmemoración a Malvinas. Había inclusive más gente que la noche anterior. Desfilaron todas las escuelas, jardines de infantes, PAMI, los veteranos, la Comunidad Indígena Ra-faela Ishton (CIRI), los motoqueros, miembros de las fuerzas, “gauchos” y jinetes. El desfile comenzó alrededor de las 12 del mediodía. Se desarrolló por la calle de la Costanera, desde el avión hacia la carpa, frente a la cual habían montado un palco para las autoridades (...) Unos aviones planeaban sobre la gente y la banda de música municipal alegró con sus marchar el trayecto (...) Los participantes del pueblo selknam me invitaron a desfilarse junto a ellos (...)”. (Fragmentos del diario de campo, 2 de abril del 2013, 15 hs.)

La hegemonía del ideario de extinción se hizo presente durante el desfile, al igual que su contestación. Con anterioridad a la fecha del aniver-

sario de Malvinas, los miembros de la comunidad presentaron una nota reclamando la ubicación que le había tocado en el desfile -detrás de las colectividades de inmigrantes y extranjeros- y consiguieron ocupar un lugar más preponderante en relación a las colectividades de otras provincias y de extranjeros. En el marco de ese reclamo, mencionaron que en el 2012 tuvieron otro problema con la representante de “protocolo” de la municipalidad, a causa de la imposición de posicionar las banderas de ceremonia delante del estandarte y la wiphala, lo que se negaron a hacer en ambas ocasiones.

“(…) la que no se acercó ni por casualidad fue la de protocolo (...) nosotros pusimos el estandarte adelante de la bandera de ceremonia y viste que eso no se hace. Pero esto es el colmo, nosotros somos preexistentes al Estado. Es la única causa en la que usamos la bandera argentina porque el reclamo es de Argentina, a otros actos ni vamos. Por ahí hacemos presencia, pero para qué voy a participar para estar atrás de la banda de música... te tenés que dar cuenta, ¿vos sos fueguino? No. Bueno, estudia un poco de historia de tu provincia” (Conversación con Mirtha, registrada en el diario de campo. Abril del 2013)

La ambigüedad en el reconocimiento a la comunidad también se expresó en los artículos pe-

riodísticos que se publicaron en ese marco, los cuales se refirieron al pueblo selknam como “comunidades indigenistas”³ o directamente obviaron mencionarlos. Sin embargo, allí estaban muchos representantes del pueblo con sus familias.

El texto presentado por los selknam para el momento de su paso por el palco de las autoridades expresaba el apoyo y solidaridad con la lucha de los veteranos y el respeto a los caídos. También hacía alusión a los originarios que lucharon en Malvinas y su invisibilización. Por último, igualaban la lucha de los veteranos por la dignidad con la de los pueblos indígenas.

Al pasar por el palco, el locutor hizo caso omiso del texto y presentó a la comunidad como “los antiguos dueños de esta tierra que han dejado nuestros ancestros en épocas de duros inviernos y de vientos que no dejan de soplar” (Fragmentos del diario de campo, 2 de abril del 2013) y solamente se refirió al apoyo a los veteranos, la ambición colonialista inglesa, a los jóvenes caídos en combate y la soberanía argentina sobre Malvinas.

Se hace claro que el pasado está profundamente enredado en las disputas del presente. Los selknam son bien conscientes del rol del Estado en la subalternización y alterización de los pueblos indígenas. Sin embargo, muchos de ellos participan fervientemente del aniversario del 2 de abril, intentando ser escuchados año a año y haciéndose visibles en una ceremonia que parece ser clave en la comunalización de los riograndenses. En una ciudad donde la mayoría de la población es de inmigración reciente y proviene de diversas provincias del país, asentada con posterioridad a 1980 y unida por el sentimiento nacional⁴, el ani-

³ <https://www.riogrande.gob.ar/el-intendente-gustavo-melella-reivindico-el-dialogo-y-la-paz-por-la-soberania-demalvinas/>

⁴ La argentinidad es un elemento invocado por todos los “VyQ”, categoría a la que pertenecen quienes detentan las posiciones de poder en el gobierno desde la provincialización en la década de 1990 y presentan sus intereses como los intereses de toda la población, la que incluyen fervientemente en un “nosotros” fueguino. Sin embargo, se hace notoria la escasa participación de los “antiguos pobladores”, quienes participaron en el año 2016 en la organización de una vigilia paralela.



Foto 4: María portando el pabellón nacional y su hijo, Miguel, de escolta y con la wiphala. 2 de abril del 2013



Foto 5: Representantes del pueblo selknam junto a los veteranos de guerra. 2 de abril 2017.



Foto 6: Momentos antes del desfile. 2 de abril 2017.



Foto 6: Momentos antes del desfile. 2 de abril 2017.



Foto 8: Momentos antes del desfile. Fotografía: Sergio Roberti. 2 de abril de 2017.

versario del desembarco en Malvinas se convirtió fácilmente en un pasado compartido significativo. Como mencionamos anteriormente, “lo indígena” también formó parte de esa comunalización (Brow, 1990), y como ya no es posible ocultar la existencia de los pueblos, su presencia inevitablemente genera tensiones y disputas.

La fotografía en la etnografía: desafíos y posibilidades

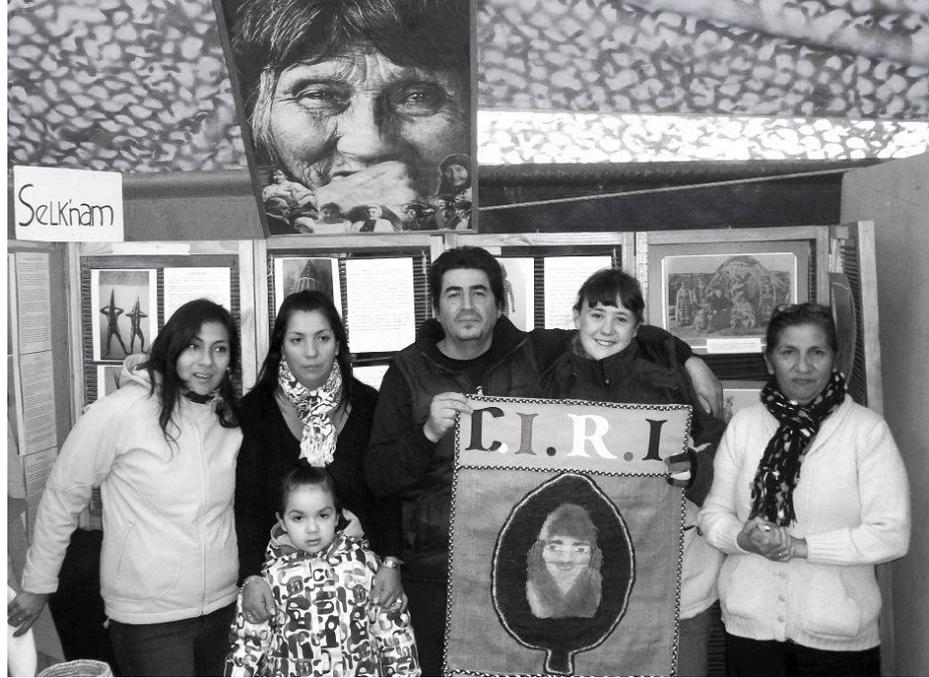
Seleccionamos estas fotografías por una serie de razones. En primer lugar, por la potencia simbólica que deviene de la (omni) presencia de “lo nacional”. Si estamos interesados en las formaciones provinciales de alteridad, un evento de

estas características es un maná de información etnográfica, aunque se trate al mismo tiempo de un terreno muy embarrado de disputas en torno al pasado y sus usos.

La fotografía nos permite en estos casos hacer visible la presencia del pueblo selknam y su apoyo por la causa Malvinas, una “causa nacional” que “lógicamente” sería contradictoria con sus propios intereses. Sin embargo, estas contradicciones parecen ser bastante aparentes y evidencian otras lógicas a descifrar.

En segundo lugar, la fotografía en contextos de reemergencia indígena sirve a los fines de desexotizar la mirada de un otro que, en este y otros tantos casos, ha sido construida históricamente desde su diferencia como “salvaje”, a través de la imagen de la desnudez y las pinturas corporales, que connota una máxima alteridad. El registro fotográfico y audiovisual puede ser una manera de visibilizar estas presencias y darles legitimidad, mostrar que ser originario no implica solamente

Foto 9: En la carpa de la Dignidad. De izquierda a derecha, Brenda, Chona, Miguel, la autora y Mirtha. Abajo a la izquierda Maia, hija de Chona. Fotografía: Juan Alberto Pereyra. Marzo de 2013.



vestir plumas, abrigos de cuero de guanaco o fabricar y utilizar arcos y flechas como nos enseñaron los etnólogos.

La mayor dificultad a la hora de tomar fotografías en estos contextos se vincula al riesgo de exotización del otro y a los efectos indeseados y paralelos que implican una interpretación diferente, por parte del público que toma contacto con ellas, a la pretendida por el etnógrafo. Se trata de un público habituado al hambre de alteridad y a cierta colonialidad del ver: cuando se menciona a los selk'nam, no importa si se trata de antropólogos o legos, inmediatamente aparece la imagen de las pinturas corporales y los abrigos de guanaco. Otra serie de dificultades se vincula a los conflictos presentes en todo grupo humano y a la imposibilidad de retratar a la comunidad toda. Siempre vemos retazos de realidad, y esos retazos tienen efecto directo sobre las poblaciones involucradas, generando posiciones de prestigio y poder, pero, al mismo tiempo, exacerbando los conflictos pre-existentes. En este caso, no toda la comunidad adhiere a la celebración de esta fecha, eso en sí forma parte de una disputa.

El mayor potencial de la fotografía en la etnografía radica en que la primera se nutre de grandes posibilidades mediando un conocimiento del universo de significaciones al que accedemos a partir del trabajo de campo etnográfico para comprender qué se está retratando. No tomamos fotografías meramente por lo pintoresco de la escena. Al margen de la estética, absolutamente necesaria, la fotografía sirve a los fines de visibilizar lo invisible, de ayudarnos a comunicar lo cotidiano. Las consideraciones éticas y epistemológicas deberían acompañarnos en todo momento.

Ahora bien, ¿qué ocurriría si ese “otro” saliera de esa posición pasiva a la que lo relegaron los fotógrafos y documentalistas y pasara a participar activamente en la producción de imágenes de sí mismos? Seguramente incorporaríamos nuevas formas de ver, representar e incluso interpretar. Procuramos salir del individuo que ve-un-otro para pasar a ver-nos y pensar-nos de forma colectiva e intercultural, lo que implica que las decisiones a la hora de fotografiar estén mediadas por una reflexión grupal. Pero el trabajo colectivo no se agota allí, continúa en la selección de las fotografías y el texto que las acompañará.

Sostenemos, finalmente, que las fotografías no hablan por sí mismas, como a menudo se suele afirmar. La selección de las utilizadas en este trabajo para la narración del “ritual” son tan controversiales que se vuelven una clara evidencia de ello. Dada la polisemia que las caracteriza, el relato que las acompaña resulta fundamental, tanto como la comprensión del contexto en el que se desarrolla el desfile retratado. La tarea consiste en dar una imagen abstracta de lo concreto y darle a la imagen sentidos más acotados. Si al escribir estamos ejerciendo poder, ni hablar de lo que sucede con la fotografía y el audiovisual.

Por último, no vamos a buscar datos de la realidad para volcarlos en un escrito o una imagen como un objeto externo y ajeno a la relación social que establecemos con las personas y el efecto de nuestra presencia en el lugar. La fotografía sitúa al etnógrafo en una posición en la que tiene que hacer explícitos sus presupuestos epistemológicos, por lo tanto, se constituye como una herramienta de reflexividad y autocontrol.



UNM
Universidad Nacional de Misiones

Bibliografía

BROW, James (1990): "Notes on Community, Hegemony, and the Uses of the Past". *Anthropological quarterly*, Vol. 63, No. 1, The George Washington University Institute for Ethnographic Research. Pp1-6.

CHAPMAN, Anne (1973): "Angela Loij, la última selk'nam". *Journal de la Société des Américanistes*, Volume 62, Numéro 1, Pp.232-234.

HOBSBAWM, Eric et. al. (2001): "Inventando tradiciones". *Historia social*, Número 40, Fundación Instituto de Historia Social, Valencia, España. Pp 203-214.

GERRARD, Ana Cecilia (2015): *Ya no saben cómo extinguirnos. Los Selknam de Tierra del Fuego. Historia, territorio e identidad*. Inédito. Tesis de Licenciatura en Antropología Social. DAS- FHyCS- UNaM.

GUSINDE, Martín (1982): *Los indios de Tierra del Fuego*. Buenos Aires, Centro Argentino de Etnología Americana.

VIDAL ESPINOZA, Hernán (1993): *A través de sus cenizas. Imágenes etnográficas e identidad regional en Tierra del Fuego (Argentina)*. Tesis de Maestría en Antropología, Ecuador, FLACSO.



UM
Universidad Nacional de Misiones

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

